

ANA MARÍA FERNÁNDEZ

PSICOANÁLISIS

DE LOS LAPSUS
FUNDACIONALES A
LOS FEMINISMOS
DEL SIGLO XXI



PAIDOS PSI

Ana María Fernández

PSICOANÁLISIS

De los lapsus fundacionales
a los feminismos del siglo XXI

 PAIDÓS

Índice

<i>Agradecimientos</i>	13
Errancias de lo intempestivo.....	15
PRIMER PERÍODO	
PENSAR-ESCRIBIR EN DICTADURA (1979-1983)	
Capítulo 1. La fobia al placer femenino, <i>Ana María Fernández y Graciela Sikos</i>	51
Capítulo 2. La diferencia sexual en psicoanálisis: ¿teoría o ilusión?	61
Capítulo 3. Psicoanálisis y reproducción social	88
Capítulo 4. Psicoanálisis y dictadura en Argentina	117
SEGUNDO PERÍODO	
VIVIR EN DEMOCRACIA. HACER-LO PÚBLICO	
(1984-1993)	
Capítulo 5. ¿Historia de la histeria o histeria de la historia? ...	151
Capítulo 6. La violencia invisible, <i>Eva Giberti y Ana María Fernández</i>	188

TERCER PERÍODO	
DE LA LECTURA SINTOMAL A LAS OPERATORIAS DE PROBLEMATIZACIÓN (1993-1999)	
	197
Capítulo 7. La diferencia como problema	207
Capítulo 8. ¿De qué hablamos cuando hablamos de género(s)?	225
Capítulo 9. De eso no se escucha: el género en psicoanálisis	240
Capítulo 10. Autonomías y deconstrucciones de poder	268
CUARTO PERÍODO	
PENSAMIENTOS ASEDIADOS. DESDOGMATIZACIONES. JÚBILOS, CUERPOS, DESEOS (2000-2010)	
	279
Capítulo 11. Los asedios a la imaginación	297
Capítulo 12. Morales incómodas: algunos impensados del psicoanálisis en lo social y lo político	320
Capítulo 13. Aportes del psicoanálisis a la teoría política	348
QUINTO PERÍODO	
LÓGICAS DE LAS MULTIPLICIDADES. DIVERSIDADES Y DISIDENCIAS SEXO-GENÉRICAS (2007-2019)	
	371
Capítulo 14. Las diferencias desigualadas y sus violencias biopolíticas	381
Capítulo 15. Más allá de la diferencia... las multiplicidades sexo-genéricas	412
Capítulo 16. Amores diversos. En-el-entre de los trabajos de campo y la clínica	435
Capítulo 17. Binarismos, multiplicidades, lógicas desidentitarias	470

Capítulo 18. A veinticinco años de <i>La mujer de la ilusión</i>, entrevista por Mauricio Clavero.	499
---	------------

SEXTO PERÍODO

CLÍNICA DE LA CLÍNICA. CRUELDADES, ABUSOS, ESTRAGOS (2013-2019)	521
--	------------

Capítulo 19. Clínica de la crueldad. Psicoanálisis sin coartadas	531
Capítulo 20. El estrago paterno y otros arrasamientos	562

SÉPTIMO PERÍODO

MULTITUDES.

NOTAS PARA SU CONCEPTUALIZACIÓN (2018-2019)	583
--	------------

Capítulo 21. Los Estudios de Género: Linajes históricos y nuevos desafíos	588
Capítulo 22. Feminismo-multitud: Nos mueve el deseco	599
<i>Bibliografía general</i>	<i>627</i>

Errancias de lo intempestivo...

La filosofía del porvenir solo crea a fuerza de recordar algo que fue esencialmente olvidado. Es la unidad del pensamiento y la vida. No es ni histórica ni eterna: debe ser intempestiva, siempre intempestiva.

FRIEDRICH NIETZSCHE Y GILLES DELEUZE

I

Los motivos que me han llevado a la publicación de este libro son muy especiales para mí. Reúne textos escritos a lo largo de los años. Algunos muy antiguos, varios de ellos se han mantenido inéditos. Otros muy recientes que se dan a conocer en esta publicación. Se ponen aquí a disposición para quien se interese en las indagaciones que he realizado de las difíciles y fructíferas tensiones entre los Psicoanálisis, los Feminismos –especialmente sus Estudios de Género(s)– y las Biopolíticas. Como diría Deleuze, en-el-entre de sus tensiones. Creo que dan cuenta de cómo han sido los términos del debate en el tiempo en que han sido escritos.

También al reunirlos arman un conjunto que va desplegando cómo se fueron armando una serie de operatorias en una modalidad de lectura crítica que fue desplegando distintos procedimientos epistémicos, conceptuales, clínicos, políticos. Da cuenta de un largo proceso deconstructivo-reconceptualizador que fue habilitando la posibilidad de un psicoanálisis pospatriarcal, posheteronormativo, es decir, un psicoanálisis que piensa y opera habiendo dejado atrás –lo más posible– la invisibilización de las lógicas patriarcales y sus *a priori* epistémicos modernos de “la” diferencia.

En realidad, se trata del *devenir de un pensamiento* que en este momento de feminismos juveniles pienso que se actualiza y resignifica.

Este es un momento histórico muy especial donde sabemos bien que las desigualaciones de ciertos sectores de la sociedad no sólo las producen los grandes poderes sino que se reproducen micropolíticamente en las subjetividades y las prácticas de los diferentes grupos sociales desiguales. Hace tiempo que sabemos esto y por lo tanto también siempre supimos que los aportes de los psicoanálisis son un material insoslayable a la hora en que se ponen en juego anhelos de superar las cicatrices de las subalternidades y afianzar afirmaciones de sí. También para quienes ha llegado el tiempo de interrogarse y resistir la naturalización con la que se ejercen operatorias cotidianas de dominio. Hoy que todo hace pensar que hemos entrado en un tiempo de pensar y hacer existenciarios más justos.

Por eso desde hace tiempo trabajo en la deconstrucción de las lógicas patriarcales que animan muchos tramos del campo de saberes y prácticas del psicoanálisis. Se trata de poder repensar sus aportes teóricos, sus relatos, sus dispositivos clínicos de modo tal que pueda reinstalarse su gran potencialidad disruptiva. Y lo que no es menor, su hospitalidad.¹

Siempre que alguien se pone a la tarea de publicar un libro, este suele estar dirigido a un público imaginario, que luego puede coincidir o no con quienes se interesen en él. En este caso, imagino que puede interesar a jóvenes que expresan su deseo de deconstruir sus subjetividades y prácticas de género. Que pueblan –hacen pueblo– las calles con esa magnífica marea que desde el Ni Una Menos de 2015 llena nuestras ciudades transformando la cantidad en calidad, haciendo multitud. No ya pueblo homogeneizado en Lo Uno, sino muchos, muchas, muchas que arman un común –no totalizable– desde la multiplicidad de diferencias singulares.

Y muy especialmente a jóvenes colegas que como efecto de este nuevo feminismo–multitud han empezado a incomodarse y a resistir las formas

1. Fernández, A. M.: *Jóvenes de vidas grises. Psicoanálisis y biopolíticas*, Buenos Aires: Nueva Visión, 2013. 2^a ed.: Biblos, 2017.

más dogmatizadas de los psicoanálisis. Ofrecerles esta historia de trabajo conceptual-político de una psicoanalista que junto con otras colegas y feministas de otros oficios empezó a pensar y producir escritos sobre estas cuestiones desde fines de los años setenta. Soy parte de esa historia desde sus inicios. Desde entonces hemos ido produciendo una extensísima y rigurosa bibliografía. Particularmente en Argentina. A punto tal –y para mi sorpresa entonces– que ya por los noventa en el mundo hispanoparlante que trabajaba estas temáticas se comenzaba a hablar de la Escuela Argentina de Psicoanálisis y Género.

Tal vez no sepan que su magnífico salir a la calle de hoy está amorosamente precedido por estos largos recorridos de pensamiento y activismos militantes. A ellas, ellos, ellos va este libro, en el anhelo de que tal vez encuentren en el historiar de sus páginas una labor que permitió hacer de las primeras incomodidades que la presencia invisibilizada de lógicas patriarcales producía, método de pensamiento. Cómo de la experiencia de pensar –en bastante soledad pero en el valioso e irremplazable *entre-algunas*– pudo ir armándose método.

Como luego escribiría en *Las lógicas colectivas*, no ya el método de los universos positivistas modernos sino aquel *met-odbo* del mundo antiguo retomado por los situacionistas, por el cual se trata de hacer camino en el ir y venir, una y otra vez, de las propias errancias.² *Met-odbo* que, partiendo de unas primeras operatorias de una lectura sintomal, fue habilitando poner en visibilidad lo naturalizado, alejarse de los textos verdad de las dogmatizaciones y así –sólo así– recuperar aquello inalienable que esos mismos textos clásicos aportaban. También el despejar las marcas patriarcales de los relatos clínicos muy instituidos iba posibilitando recuperar la potencia de la intervención analítica, escuchar los

2. Juan Carlos de Brasi, en una carta que me enviara con motivo de la presentación de este libro, ponderaba la elección de la forma *met-odbo* por sus referencias a los sentidos tanto griegos como situacionistas en la cuestión del método. Fernández, A. M.: *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*, Buenos Aires: Biblos, 2007.

padecimientos ampliando nuestros criterios, empezar a escribir nuevos relatos clínicos e innovar en el diseño de nuestros dispositivos.

En su devenir, se fueron logrando algunas precisiones en una modalidad del pensar incómodo que en sus errancias y recursividades fue estableciendo un criterio que luego nominé “problematización recursiva”. En lo que a mi modo de pensar respecta, base conceptual-metodológica de mis aportes para un psicoanálisis pospatriarcal, posheteronormativo que hoy los feminismos juveniles impulsan.

En sus páginas posiblemente se podrá ir viendo cómo se fue armando a lo largo del tiempo una caja de herramientas que entre otras cosas me fue resultando eficaz fundamentalmente porque siempre decidí que estuviera abierta a otras cajas que otras iban también configurando –tanto aquí como en el extranjero– en el correr de sus propios pensamientos. Así la ofrezco hoy. No como guía ni modelo. Sí como un sendero, el sendero que me fue posible y necesario en el tiempo histórico que me ha tocado para pensar y vivir. Sus desafíos posiblemente tendrán cuestiones que se repetirán, pero serán otros los caminos que abrirán porque ahora son otros los tiempos en los que habitarán sus vidas. Las suyas. Y desde allí irán estableciendo sus propios derroteros.

A decir verdad, hace bastante tiempo que jóvenes colaboradoras/es insisten en que realice esta recopilación. Pedido que he estado desoyendo por bastante tiempo. Tenía mis dudas de que pudiera revestir demasiado interés, hasta que en estos últimos años la marea verde fue generando que cada vez que hago alguna presentación pública se me recibe con amorosidad y agradecimiento por abrir estos temas cuando todavía era muy difícil encontrarlos en las agendas académicas y/o políticas. También me dicen lo importante que fue en sus vidas la lectura de *La mujer de la ilusión...*³ ¡Es muy fuerte para mí recibir algo tan precioso! Cada vez que alguien me dice algo así lo tomo como un regalo de valor incal-

3. Fernández, A. M.: *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*, Buenos Aires: Paidós, 1993.

culable que atesoro una y otra vez. A modo de infinita gratitud, a ellos también va este libro.

II

Como decía, esta publicación presenta escritos de diversas épocas que han sido presentados en muy diferentes espacios y países. De las variadas temáticas de género que he abordado en tantos años, el criterio que ha primado para esta selección ha sido incluir aquellos escritos que han marcado momentos significativos en mi pensamiento con respecto al diálogo no exento de dificultades pero imprescindible, entre Psicoanálisis y Estudios de Género(s), brazo académico de los feminismos. Como decía líneas arriba, a lo largo de los escritos se trabaja en la tensión *–en-el-entre–* de los Psicoanálisis-los Estudios de Género(s)-las Biopolíticas.

Para que esta magnífica herramienta que los psicoanálisis nos han proporcionado conservara y actualizara su impronta disruptiva, me ha sido necesario deconstruir muchos de sus territorios conceptuales y la episteme de la diferencia que sostiene tantos tramos de sus relatos clínicos y muchos de sus conceptos, desde lógicas patriarcales naturalizadas. Para conservar su carácter disruptivo, en las cuestiones de género fue necesario indagar el *a priori* epistémico de la diferencia que ha naturalizado-invisibilizado el hacer de la diferencia desigualdad, propio de toda la episteme moderna. Es decir, fue necesario elucidar cuándo, cómo, sus teorizaciones y relatos clínicos eran hablados por la episteme de su época...

El problema no radica en reclamar a los maestros fundadores lo que no pudieron pensar. Sería exigirles completud. Estos han sido sus impensados, algunos aún hoy vigentes. Toda conceptualización produce sus impensados. Pero ¿por qué se habrán establecido como un obstáculo epistemológico? Seguramente este obstáculo ha estado entre las múltiples razones por las cuales los psicoanálisis más institucionalizados se han

resistido a pensar las contribuciones de los Estudios de Género aportadas por las psicoanalistas feministas. Actualizar algo de estas historias conceptual-políticas permite recuperar al psicoanálisis como un campo de problemas clínico-conceptual necesariamente inacabado.

Tanto las teorías como mi estar psicoanalista me han situado desde un principio en la convicción de que para entender las subalternidades-resistencias femeninas era imprescindible la herramienta psicoanalítica ya que estos posicionamientos estaban muy lejos de operar meramente en el plano de la conciencia y la voluntad. De allí que mi modo de pensar estas cuestiones ha trabajado *en-el-entre* de las tensiones psicoanálisis-feminismo. Como puede advertirse ya en los escritos más antiguos presentados en esta publicación, la lectura crítica y los aportes de los Estudios de Género me permitieron alertar tempranamente sobre los riesgos de deslizar nuestras prácticas del escenario de la cura a las operatorias biopolíticas de control de las intensidades deseantes.

¿Por qué ha sido esto tan necesario? La cuestión iba mucho más allá de los activismos feministas. Desde los primeros escritos pensé que la salida de las mujeres al mundo laboral remunerado, su ingreso masivo a las universidades y la ruptura de la moral de sus sexualidades estaban cambiando, a partir de los sesenta, el escenario social. Había empezado un cambio de paradigma que no se detendría. Si el psicoanálisis no podía revisar sus lógicas patriarcales, corría el riesgo de perder su impronta intempestiva.

Y a tan atrapante tarea he dedicado todos estos años. Es una labor epistémico-conceptual-clínica, pero creo que este largo camino sólo ha sido posible porque ha estado animado por una fuerte voluntad política: ¿cómo mantener abiertas las preguntas y reformulaciones clínico-conceptuales que alejen lo más posible al psicoanálisis de las distintas modalidades que suele adoptar el psicoanalismo y distintas psicologizaciones de lo social?⁴ ¿Cómo sostener la dirección de una cura muy lejos de cualquier estrategia biopolítica y sus efectores?

4. Castel, R.: *El psicoanalismo, el orden psicoanalítico y el poder*, México: Siglo XXI, 1980.

Asimismo, mantener interrogaciones y alertas abiertas ha sido una labor de desujeción conceptual, pero también afectiva. Amorosidad necesariamente disruptiva que siempre conlleva la problematización de un área de saberes y prácticas.

III

El libro abarca escritos que van desde fines de los setenta a la actualidad. Están organizados en siete períodos. Pero antes de avanzar es necesario hacer algunas aclaraciones. Con respecto a los textos propiamente dichos, puede observarse que en el encabezamiento de cada capítulo se indica el año en que ese texto fue presentado, de modo tal que pueda ubicarse con facilidad la época en que fue escrito. Esto no es un mero detalle, intenta proponer a los lectores mantener en acto una lectura situada. Situada en su época, es decir que son textos que han sido escritos en medio de los debates y lenguajes de su tiempo. En el mismo sentido cada sección agrupa textos de un mismo período. Sin embargo, en algunos casos se ha alterado el estricto orden cronológico para privilegiar la secuencia temática abordada.

La segunda aclaración se refiere al modo en que aquí se presentarán el Primer período. “Pensar-escribir en dictadura (1979-1983)”, y el Segundo período. “Vivir en democracia. Hacer lo-público (1984-1993)”. En las introducciones de ambos me he permitido relatar algunas cuestiones de mi vida en aquellos años donde se produce mi encuentro –en plena dictadura– con el feminismo que se afianza con el advenir de la democracia. He dedicado algunas páginas a contar cómo eran aquellas épocas porque imagino que les más jóvenes tal vez no tengan mucha idea de cómo se iban armando nuestros modos de pensar y de vivir en esos contextos.

En realidad, he necesitado poner en palabras lo que significó en un principio *pensar-escribir* como estrategia de supervivencia, pero que fue deviniendo en pequeñas potencias existenciales en muchas de nosotras en medio del horror. Nunca más fuerte y vívida aquella consigna de

los feminismos de los setenta: lo personal es político. Potencia que se acrecentó y empujó muy buenos proyectos colectivos con la llegada de la democracia y la recuperación de la vida pública.

Me he permitido intercalar en estos comentarios introductorios algunas pequeñas anécdotas de cuando era niña que aun sin saberlo por entonces creo que fueron antecedentes de cómo fui armando el oficio de la lectura-escritura. Y que en un sentido más general fueron instalando ese personal-político que creo he sostenido hasta hoy.

Los textos seleccionados para el primer período agrupan escritos producidos para su debate a partir de la fundación del Centro de Estudios de la Mujer. Junto con textos de otras compañeras fueron publicaciones de circulación interna de la prolífica producción del CEM. Luego, a partir de la recuperación de la democracia fueron fichas del Departamento de Publicaciones de la Facultad de Psicología de la UBA y de su Centro de Estudiantes. Estos textos si bien han inspirado muchos tramos de publicaciones y libros posteriores, como tales habían permanecido inéditos.

¿Cuál podría ser la relevancia de estos textos en la actualidad para jóvenes que hoy se acercan a pensar las tensiones Psicoanálisis-Estudios de Género(s)-Biopolíticas? Jóvenes que llegan hoy a los feminismos y registran algunas incomodidades al distinguir falocentrismos en los textos de los maestros fundadores, pero no siempre encuentran las palabras, los criterios, los métodos para desplegar argumentos, para diferenciar y deslindar aquello que puede caer de aquello que puede recuperarse. Jóvenes que se imaginan en soledad conceptual para pensar... Tal vez, pueden recuperar con la lectura de este libro la historia de un pensar-hacer que a lo largo de los años fue armando método conceptual y clínico. Que su lectura pueda colaborar en el armado de su propia experiencia de pensar. No están solas. Esta es una larga historia de muchas...

Y para las no tan jóvenes que no participaron de aquellos años de cuestionamientos o que no fueron permeables a ellos, tal vez hoy que sus hijas o analizantes jóvenes las interpelan puedan conocer cómo se

fue armando un cuerpo conceptual metodológico que si bien tiene su historia necesita renovarse día a día con nuevos aportes.

Con respecto a los textos de este período, bueno es advertir que, dado su lenguaje de época, su lectura pudiera resultar un poco árida. El lenguaje psicoanalítico de entonces hoy suena un tanto antiguo. Algunos debates que interesaban entonces tal vez hoy puedan no revestir interés. Observaciones sobre los estilos de vida y sus conflictos que se constataban en el trabajo cotidiano con los y las analizantes de entonces tal vez podrían ser difíciles de imaginar en jóvenes actuales. Supongo...

Sin embargo, pese al lenguaje de época, creo que la mayoría de los problemas a pensar que en esta sección quedan planteados no sólo se mantienen vigentes sino que los lectores podrán encontrar allí la base de problematizaciones que vuelven una y otra vez a lo largo del libro, estableciendo insistencias que recursivamente van creando y renovando sentidos.

A su vez, me ha parecido que podrían mantener interés por cuanto desde el punto de vista de los procesos de producción conceptual quienes opten por una lectura cronológica podrán observar desde los primeros textos cómo se fue iniciando ya allí una incipiente teoría de la lectura. De todos modos, cada quien elegirá su orden de lectura.

Visto ahora en su conjunto, creo que es un libro que también puede empezar a leerse desde los escritos más actuales o por el medio, según los puntos de interés que animen a cada quien en su lectura.

Resumiendo, este primer período va dando cuenta de primeras modalidades de una lectura sintomal que parte de pensar que un texto no sólo habla por lo que dice. También habla por sus omisiones, sus silencios, sus lapsus.⁵ Con esto quiero enfatizar que, básicamente y desde un principio, la labor ha sido abrir preguntas, es decir, *problematizar*⁶ lo naturalizado. En el largo camino que aquí se pone a disposición, esa primera teoría

5. Althusser, L. et al.: *Lire Le capital*, París: Maspéro, 1965.

6. Deleuze, G.: *Lógica del sentido*, Barcelona: Barral, 1970.

de la lectura con el tiempo devendrá –a través del concepto derridiano de *deconstrucción*, el criterio castoridiano de *elucidación* y la modalidad de historiar foucaultiana de *genealogización*– instrumento central en la conformación de una caja de herramientas que fue permitiendo elaborar el *criterio de problematización recursiva* con el que trabajo hasta hoy.⁷

En el Segundo período. “Vivir en democracia. Hacer-lo público (1984-1993)” he tratado de transmitir cómo fue ese volver a las calles, a las charlas de política en los bares sin bajar la voz, recuperar la noche, los recitales multitudinarios, asistir a congresos y mesas redondas, dictar seminarios, ¡todo a la luz del día! Recuperar la universidad, la vida pública, reencontrarse con amigos y colegas después de tantos años. Todo esto daba una intensidad a nuestras vidas cotidianas y nuestros proyectos muy particular. Luego de tanta oscuridad, tener derecho a andar por ahí, a publicar, a *hacer-lo público*...

Los textos seleccionados para este período creo que dan cuenta, por un lado, de un primer poner a prueba una operatoria que desde entonces me resulta insustituible. Me refiero al trabajo de genealogización para visibilizar invisibilizaciones que porta, en este caso, la idea-fuerza de la mujer como hombre inacabado. Por el otro, ponen en acción la temprana ubicación de la delimitación metodológica de pensar desde un campo de problemas epistémico-conceptual-político que permitiera salir del binarismo disyuntivo que suele adoptar la tensión unidisciplina-transdisciplina. Desde entonces se trata de pensar en-el-entre de sus tensiones.

Se ofrecen con los textos de los dos primeros períodos las primeras búsquedas de cuestiones que insistirán a lo largo del libro, que en sucesivas vueltas de espiral irán complejizando sus planteos, reformulando sus argumentos, lenguajes, centros de problematización, etc.

Para el Tercer período. “De la lectura sintomal a las operatorias de problematización (1993-1999)” se han seleccionado algunos textos posteriores a la publicación de *La mujer de la ilusión*, libro que si bien sigue

7. Fernández, A. M.: *Las lógicas colectivas*, ob. cit.

suscitando interés, es bueno recordar que fue publicado en 1993. Allí ya pueden encontrarse conceptualizaciones que van presentando una mayor afirmación epistémico-metodológica. Tal vez sus temáticas se encuentren más cercanas a intereses de hoy y desde allí, por *après coup*, se puedan brindar más elementos para saber disculpar imprecisiones conceptuales de las primeras búsquedas. Los distintos capítulos van abordando diversas delimitaciones de la cuestión de género(s) y realizan una puesta al día –de aquel momento– de los debates psicoanalíticos al respecto.

El Cuarto período. “Pensamientos asediados. Desdogmatizaciones. Júbilos, cuerpos, deseos (2000-2010)” se inaugura con algunas conceptualizaciones sobre los procesos de dogmatización. Continúa la elucidación deconstructiva y las operatorias genealógicas y ya comienza a avanzar con la tarea reconceptualizadora.

Pone a trabajar conceptos psicoanalíticos reformulados que fueron de gran utilidad a partir del año 2000 para pensar las acciones colectivas que estábamos investigando en asambleas barriales y fábricas recuperadas. Reconceptualizar el deseo como potencia y distinguir algunas modalidades propias del *entre-los-cuerpos* que las investigaciones UBACyT y la elucidación de dispositivos grupales de multiplicación dramática iban creando condiciones de visibilidad que me permitieron pensar desde otro lugar las dimensiones descantes y las corporalidades no sólo para algunas elucidaciones de las acciones colectivas mencionadas. También para la clínica, en sus diversos dispositivos. Posteriormente fueron de incalculable valor para pensar algunas cuestiones propias del feminismo-multitud y sus dimensiones rizomáticas en multiplicidad.

En el Quinto período. “Lógicas de las multiplicidades. Diversidades y disidencias sexo-genéricas (2007-2019)” se presentan escritos que trabajan desde el análisis crítico de la episteme moderna de la diferencia. Sus operatorias de desigualación-invisibilización y las violencias biopolíticas que le son inherentes. Los diversos modos de subjetivación en esta etapa de capitalismo mundial desregulado. Se ponen en enunciado algunas transformaciones existenciales de las diversidades y disidencias sexo-genéricas y las primeras puntuaciones de las lógicas de multiplici-

dad. Herramientas epistémicas para arribar a las tensiones conceptuales-clínicas-políticas entre las lógicas fantasmáticas y las lógicas colectivas desidentitarias. Este período sienta ya algunas de las reformulaciones para un psicoanálisis pospatriarcal-posheteronormativo.

El Sexto período. “Clínica de la clínica. Crueldades, abusos, estragos (2013-2019)” presenta cuestiones de la clínica psicoanalítica en relación con abusos acontecidos en la infancia de adultos en tratamiento. Allí se ponen a operar las herramientas de la problematización recursiva conceptualizada en períodos anteriores, desde un criterio que he llamado “clínica de la clínica”.

Se va así habilitando el pensamiento clínico-conceptual de los universos de algunas crueldades actuales. Desde esta perspectiva –en el pensar lo omitido– esta sección inaugura el relato clínico del estrago paterno y reflexiona sobre algunas cuestiones invisibilizadas del estrago materno.

En rigor de verdad, ya desde los primeros escritos puede puntuarse ese ir y venir que irá armando recursividad entre elucidación epistémica de los conceptos y reformulaciones de la escucha. Bases primeras de cuestiones metodológicas que muchos años después tomaron, en mi caso, el nombre de clínica de la clínica.⁸ Me refiero al entramado de un circuito que se va armando en el cotidiano del estar psicoanalista entre obstáculos clínicos-indagaciones epistémico genealógicas-reconceptualizaciones teóricas-invenções de nuevos abordajes clínicos.

Los capítulos de este período, como los del siguiente, si bien toman como base algunas conceptualizaciones y conferencias previas, tal cual aquí se presentan son textos inéditos.

En el Séptimo período. “Multitudes. Notas para su conceptualización (2018-2019)” todo lo trabajado a lo largo del libro hace máquina para unas primeras conceptualizaciones del feminismo-multitud. Caja de herramientas feminista puesta a operar ahora para pensar esa marea que no se detiene y se multiplica rizomáticamente. Que empuja en júbilos e

8. Fernández, A. M.: *Jóvenes de vidas grises. Psicoanálisis y biopolíticas*, ob. cit.

incomodidades diversas, con prisa, sin pausa y con pañuelo verde, una sociedad pospatriarcal, posheteronormativa, pos...

Ha sido un largo camino. De eso se trata: el devenir de un pensamiento...

Buenos Aires, noviembre de 2019

Psicoanálisis. De los lapsus fundacionales a los feminismos del siglo XXI es un volumen antológico que recoge lo mejor de casi cuarenta años de producción y pensamiento de Ana María Fernández en el cruce entre psicoanálisis y feminismos. Desde 1979 hasta la actualidad, temas como el deseo, el poder, los placeres, las violencias vuelven una y otra vez con su potencia recursiva, ofreciendo cada vez formulaciones más precisas, rigurosas y agudas.

La obra se divide en siete partes que avanzan cronológicamente.

Cada uno de estos "períodos" se introduce con una cuidadosa contextualización del momento histórico-político que dio lugar a los textos. Se incluyen también algunos artículos que habían permanecido inéditos. Y otros, escritos especialmente para esta publicación.

Psicoanálisis reúne toda una vida de reflexiones en torno de las lógicas patriarcales naturalizadas en el ejercicio y la teorización de la disciplina, considerando que el psicoanálisis, ya desde sus lapsus fundacionales, ha sido hablado por los *a priori* de la episteme moderna de la diferencia. Deconstruir y actualizar omisiones, silencios e impensados permite recuperar el psicoanálisis como un campo de problemas necesariamente inacabado. Este nuevo libro de Ana María Fernández busca recuperar lo inalienable de los textos clásicos más allá de toda dogmatización, la potencia de la intervención no ritualizada, la optimización de la escucha despejada de implicaciones patriarcales. Se trata de un psicoanálisis que recupera su fuerza intempestiva, se despliega y recompone su hospitalidad para una sociedad que se enuncia pospatriarcal, posheteronormativa, pos...

